

INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Realizado por el
Grupo Estudios del Trabajo -GrET-

Colaboran en este número:

- Eugenio Actis Di Pasquale
- Marcos Esteban Gallo

N°31

Diciembre
2020



INFORME SOCIOLABORAL

del Partido de General Pueyrredon

Elaborado desde el año 2008 por el
Grupo de Estudios del Trabajo (GrET)

El Grupo Estudios del Trabajo (GrET) se constituyó en 1995 y busca estudiar y abordar el análisis del mercado de trabajo y las relaciones laborales. Está constituido por docentes e investigadores formados en distintas disciplinas (Economía, Sociología, Historia y Estadística), lo cual enriquece los estudios de las problemáticas sociolaborales, aportando una visión crítica. Asimismo, ha conseguido diversificar sus líneas de investigación a aquellas dimensiones que se encuentran relacionadas de manera directa con el mundo del trabajo (pobreza, bienestar, protección social, distribución de ingresos y las políticas públicas que impactan en ellas) tomando como eje transversal el enfoque de género.

Director: Dr. Eugenio Actis Di Pasquale

Correo electrónico:
grupoestudiosdeltrabajo@gmail.com

Más información del GrET en:
<https://eco.mdp.edu.ar/cieys/641-estudio-del-trabajo>

En el Portal de Promoción y Difusión Pública del Conocimiento Académico y Científico – Nùlan (FCEyS-UNMdP) se pueden consultar:

Las publicaciones del GrET:
<http://caMB11qgw>

Las ediciones anteriores del Informe Sociolaboral del partido de General Pueyrredon:
<http://nulan.mdp.edu.ar/infosociolaboral/>

ISSN 2525 - 1503

Presentación

En esta nueva edición del Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon se analiza el impacto de las políticas económicas sobre mercado laboral local y nacional hasta el tercer trimestre de 2020.

En el tercer trimestre se observa que la caída del producto tiende a morigerarse, dando un primer indicio de reversión de la crisis. No obstante, si bien el frente externo presenta resultados favorables, el mercado cambiario ha sufrido ataques especulativos que se reflejan en la ampliación de la brecha entre el tipo de cambio oficial y las cotizaciones paralelas. Ello tiene efectos adversos sobre la economía a partir de la generación de expectativas negativas. Sólo a partir de los últimos días de noviembre las autoridades lograron estabilizar el frente cambiario a partir de la implementación de un conjunto de medidas convergentes.

Este contexto repercutió en un deterioro del mercado de trabajo. A nivel nacional, cayó el empleo y la subocupación, aumentó la desocupación al 11,7%. Asimismo, los efectos no sólo se dieron en la cantidad sino también en la calidad, dado que se produjo una significativa destrucción de trabajo registrado (-306.677 trabajadores/as).

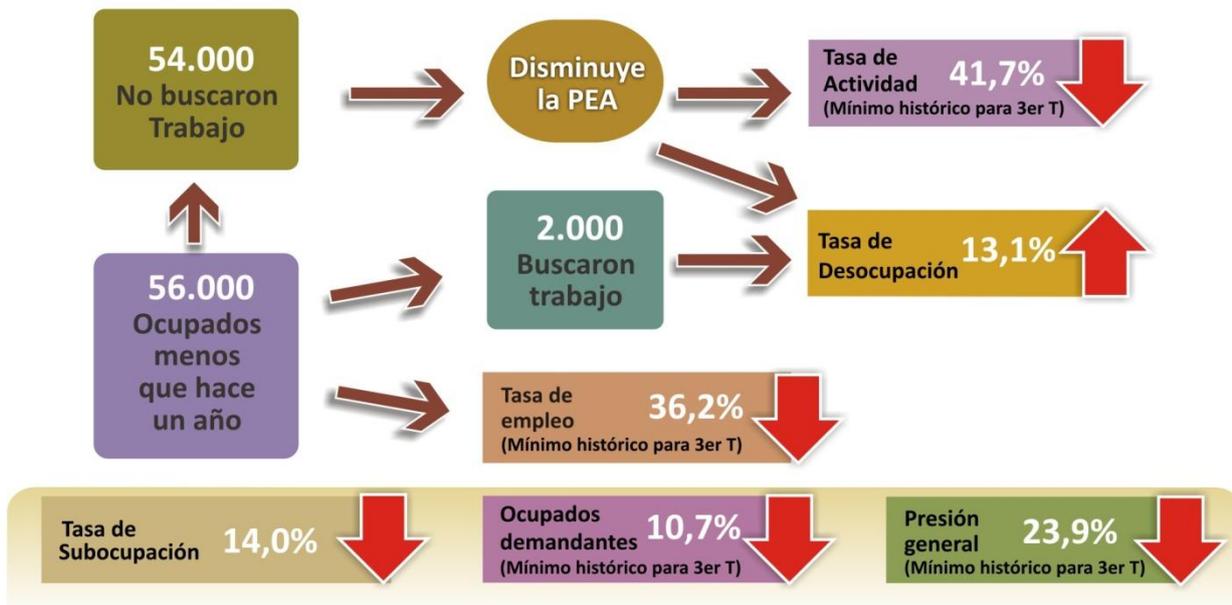
En Mar del Plata se presentó un considerable aumento de la tasa de desocupación, pasando del 10,2% al 13,1%. Este incremento fue generado principalmente por la reducción de la PEA (-54.000), dado que la cantidad de desocupados aumentó levemente (+2.000 personas). Asimismo, las tasas de empleo (36,2%), actividad (41,7%) y de ocupados demandantes (10,1%) se ubicaron en niveles mínimos históricos para un tercer trimestre. Por último cae la subocupación y se percibe un incremento del desaliento, dado que la presión general disminuyó a mínimos históricos del 23,9%.

INFORME SOCIOLABORAL del Partido de General Pueyrredon Nº 31

PRINCIPALES INDICADORES - MAR DEL PLATA

Valor del indicador al 3er trimestre de 2020 y variaciones interanuales

Impacto del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO)



Grupo Estudios del Trabajo **GrET** - Centro de Investigaciones Económicas y Sociales

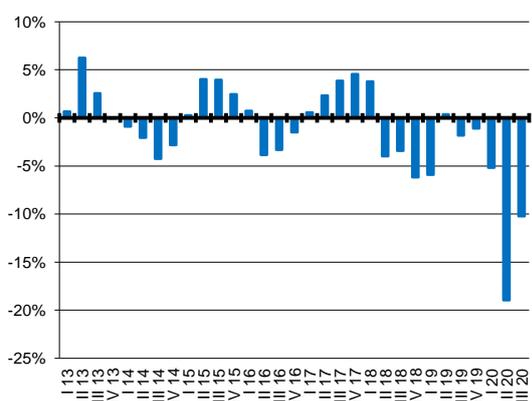
Fuente: elaboración propia en base a informe de prensa INDEC.

I. Análisis macroeconómico

Primeros indicios de recuperación económica

En el tercer trimestre de 2020 la economía argentina experimentó una contracción interanual del 10,2%. Si bien dicho guarismo refleja una situación crítica en el marco de la pandemia, contrasta con la caída del producto del 19% registrada en el segundo trimestre, cuando las restricciones a la movilidad de las personas y al funcionamiento de la actividad económica alcanzaron su punto máximo (Gráfico Nº 1). En tal sentido, la progresiva reapertura de diversos rubros comerciales y productivos morigeró el impacto de la crisis sanitaria sobre la economía.

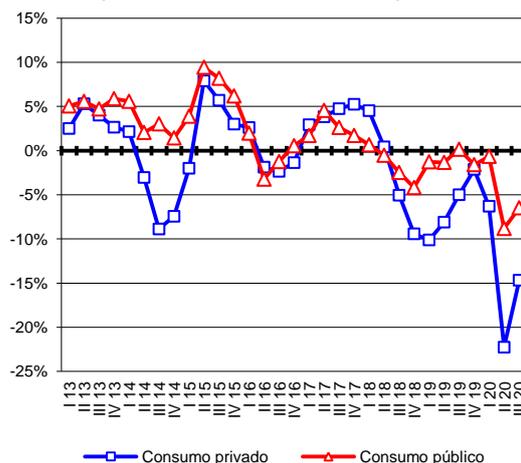
Gráfico Nº 1: Tasa de Crecimiento Interanual del PBI medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

De esta manera, es posible ver que los principales componentes del producto revierten la profundización de su caída, aunque aún muestran un desempeño negativo. Así, en el tercer trimestre el consumo público y el consumo privado experimentan disminuciones interanuales del 6,5% y del 14,7% respectivamente. Si bien estas caídas son muy pronunciadas, son menores a las observadas en el segundo trimestre (Gráfico Nº 2).

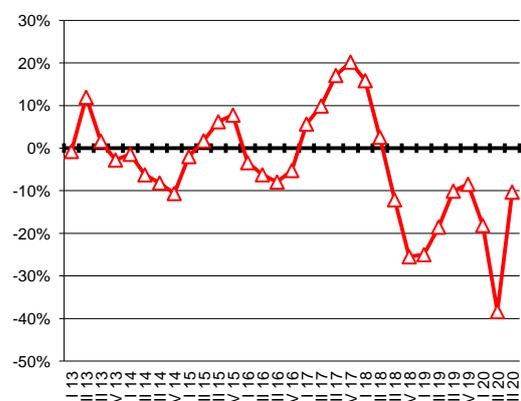
Gráfico Nº 2: Tasa de Crecimiento Interanual del Consumo Público y Privado trimestral medido a precios constantes



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Del mismo modo, la formación bruta de capital en el segundo trimestre se contrajo un 38,3% con respecto al mismo período de 2019, en tanto que en el tercer trimestre de 2020 la reducción interanual fue del 10,3% (Gráfico Nº 3).

Gráfico Nº 3: Tasa de Crecimiento Interanual de la Formación Bruta de Capital trimestral medida a precios constantes

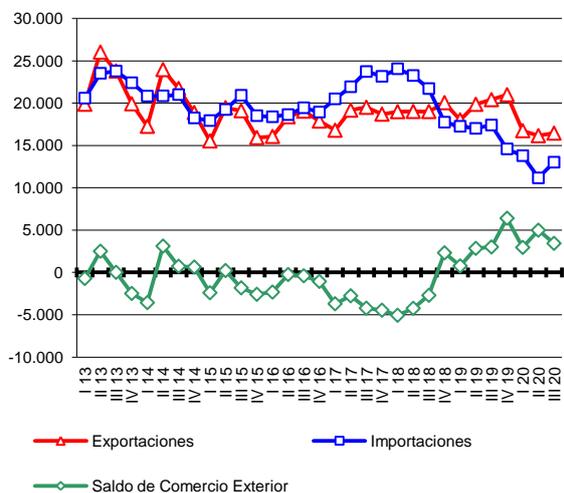


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En lo que respecta al frente externo, en el tercer trimestre el saldo de comercio exterior arrojó un superávit de U\$S 3.433 millones, totalizando un saldo positivo acumulado de U\$S 11.377 millones en los primeros nueve meses de 2020. Estos resultados se deben principalmente a un retroceso de las importaciones en el marco de un menor nivel de actividad económica. En efecto, como puede verse en el gráfico Nº 4, las importaciones exhiben una marcada tendencia descendente desde el tercer trimestre de 2019, que se profundizó en el marco de la pandemia, mientras que las exportaciones también se redujeron a inicios de 2020, aunque menos que

las importaciones. Asimismo, estas últimas muestran una leve recuperación en el tercer trimestre de 2020, lo cual es un indicio de que el retroceso de la economía comienza a revertirse lentamente.

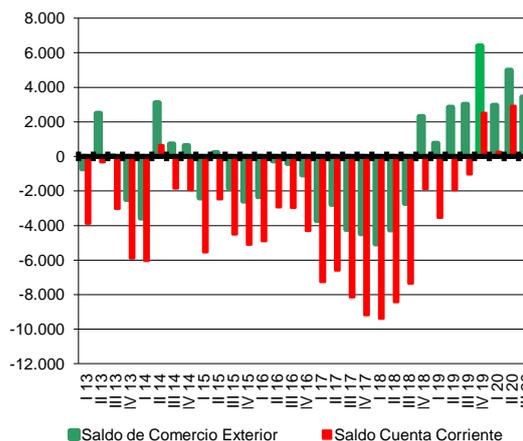
Gráfico N° 4: Exportaciones, Importaciones y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares - Mercancías y Servicios



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Los saldos positivos de comercio exterior confluyeron con una menor remisión al exterior de rentas de la inversión –tanto de la inversión directa como en cartera-, lo cual coadyuvó a consolidar un superávit sostenido de cuenta corriente de balanza de pagos a lo largo de 2020. En tal sentido, en el tercer trimestre de dicho año el superávit por este concepto es de U\$S 1.163 millones, en tanto que en los primeros nueve meses del año el saldo favorable acumulado es de U\$S 4.339 millones. Si a esa cifra se suma el superávit de U\$S 2.518 millones registrado en el último trimestre de 2019, se alcanza un resultado positivo acumulado de U\$S 6.857 millones a lo largo de cuatro trimestres consecutivos (Gráfico N° 5).

Gráfico N° 5: Saldo de la Cuenta Corriente y Saldo del Comercio Exterior en millones de dólares

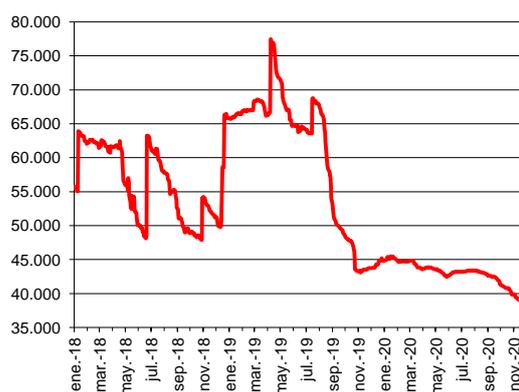


Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Presión especulativa sobre el mercado cambiario

No obstante, a pesar del buen desempeño del frente externo, las reservas internacionales del Banco Central (BCRA) han experimentado una tendencia leve descendente a lo largo de todo el 2020, que se aceleró a principios de septiembre. En efecto, el stock de divisas del BCRA alcanzó un pico cercano a los U\$S 45.500 millones a mediados de enero y un piso de U\$S 38.620 millones a comienzos de diciembre, mostrando entre esas fechas una tendencia continuamente descendente, con mínimas fluctuaciones (Gráfico N° 6).

Gráfico N° 6: Stock de Reservas Internacionales del BCRA en millones de dólares - Evolución diaria



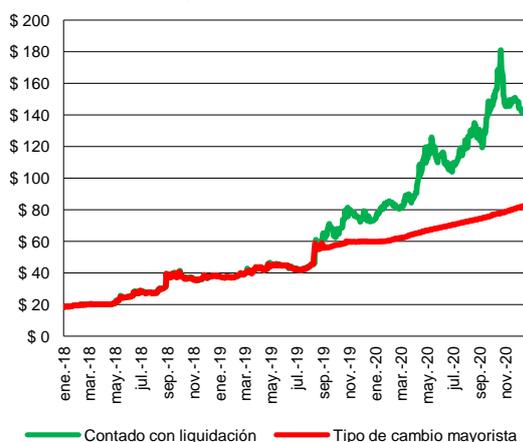
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Este comportamiento de las reservas internacionales no puede explicarse a partir de los datos de la economía real. En efecto, al superávit de comercio exterior y de cuenta corriente, debe agregarse la reestructuración de la deuda pública bajo legislación extranjera, lo

cual alivia significativamente la carga de servicios de la deuda para los próximos años. En estas condiciones las reservas del BCRA deberían subir y el tipo de cambio debería estabilizarse.

Sin embargo, en los últimos meses tuvo lugar una demanda de divisas sostenida, motivada por motivos exclusivamente especulativos, que agregó presión a la cotización del dólar. En tal sentido, en el gráfico N° 7 se observa cómo el valor del dólar contado con liquidación (CCL) crece en forma significativa a lo largo de casi todo el año 2020, ampliando la brecha con el tipo de cambio oficial.

Gráfico N° 7: Cotización oficial del dólar - Mercado mayorista - Evolución diaria



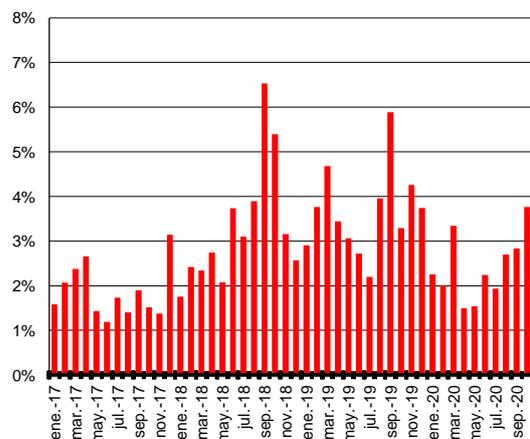
Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

Varios comportamientos concurrentes confluyeron para marcar esta tendencia. En primer lugar, la persistencia de la demanda del denominado “dólar ahorro”, limitado a U\$S 200 por mes y por persona física. En segundo lugar, a fin de anticiparse a una posible devaluación, muchas empresas adelantaron operaciones comerciales y de pago de deudas en moneda extranjera, y tomaron crédito subsidiado en pesos para adquirir dólares. En tercer lugar, muchos exportadores optaron por postergar las ventas al exterior o por demorar en la mayor medida posible la liquidación de las exportaciones, a la espera de una devaluación. Frente a este escenario, las expectativas de devaluación desatan el conocido mecanismo de profecías autocumplidas. En efecto, aun cuando las condiciones objetivas de la economía aseguran el ingreso de dólares genuinos –es decir, que no implican endeudamiento- y el horizonte de vencimientos de deuda aparece despejado en un plazo relativamente largo, los agentes que operan en el mercado cambiario se

comportan como si una devaluación fuera inminente e inevitable, generando una inestabilidad que no encuentra razones en las condiciones de la economía real.

Esta conducta especulativa, no sólo agrava el consabido problema de la restricción externa de la economía, sino que también tiene efectos perniciosos en materia distributiva. En tal sentido, si bien es cierto que las estructuras de costos están referenciadas al tipo de cambio oficial –que ha permanecido relativamente estable-, las cotizaciones de los tipos de cambio paralelos pueden tener efectos inflacionarios por la vía de las expectativas. Al respecto, en el gráfico N° 8 es posible ver cómo la inflación mensual se acelera desde un 1,5% en abril de 2020 a un pico del 3,8% en octubre. Este aumento en el ritmo de incremento de los precios tiene efectos corrosivos sobre el salario real y sobre los ingresos de todos aquellos que perciben sumas fijas, como jubilados, pensionados y perceptores de la Asignación Universal por Hijo (AUH).

Gráfico N° 8: Índice de Precios al Consumidor Nacional - Nivel General - Tasa de variación mensual



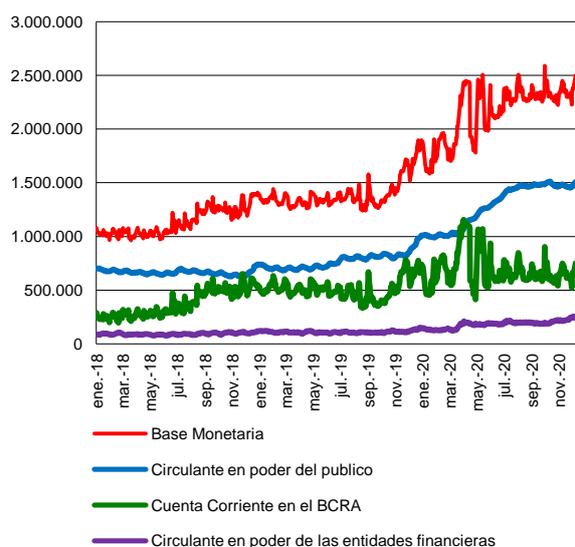
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

A fin de contener la embestida especulativa sobre el mercado cambiario el gobierno y el BCRA operaron sobre varios frentes en forma simultánea. En primer lugar, se endurecieron las restricciones a la compra de divisas, estableciendo un anticipo del Impuesto a las Ganancias por el 35% del monto adquirido. Asimismo, se dispuso que las compras con tarjeta de crédito en moneda extranjera se descuentan del monto máximo permitido de U\$S 200 por mes y por persona. En segundo lugar, se ajustaron los controles sobre los adelantos de operaciones comerciales y pagos anticipados de

deuda en moneda extranjera por parte de particulares, y se limitó la compra de dólares con recursos provenientes de créditos subsidiados. Además, se busca que la prefinanciación de exportaciones se dirija prioritariamente a pequeñas y medianas empresas, procurando que las empresas grandes se fondeen para tal fin con crédito externo. En cuarto lugar, se dispuso que los exportadores que no liquiden divisas en los plazos establecidos pierden su inscripción en el Registro Único de Operadores de la Cadena Agroindustrial (RUCA). Por último, en la segunda mitad del año el BCRA implementó una política monetaria más restrictiva que en los meses previos, estabilizando la base monetaria en torno de los \$ 2.300.000 millones (Gráfico N° 9) y elevando progresivamente la tasa de interés de los pasivos a un día de plazo desde el 19% nominal anual a fines de septiembre hasta el 32% a comienzos de diciembre.

considerablemente inferior al registrado durante 2019. En tal sentido, la inflación acumulada entre enero y noviembre de 2019 fue del 48,3%.

Gráfico N° 9: Stock de Base Monetaria en millones de pesos
- Evolución diaria



Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

El efecto conjunto de estas medidas fue un corte en la pérdida de divisas del BCRA, las cuales se estabilizaron a fines de noviembre en un nivel levemente inferior a los U\$S 39.000 millones; y un descenso significativo en las cotizaciones paralelas del dólar, las que inician una tendencia fuertemente descendente a partir de la última semana de octubre (Gráfico N° 7).

Por su parte, la inflación de noviembre fue de 3,2%, levemente por debajo del 3,8% registrado en octubre, en tanto que el incremento de precios acumulado entre enero y octubre de 2020 es del 30,9%. Dicho guarismo es

II. Análisis del mercado de trabajo

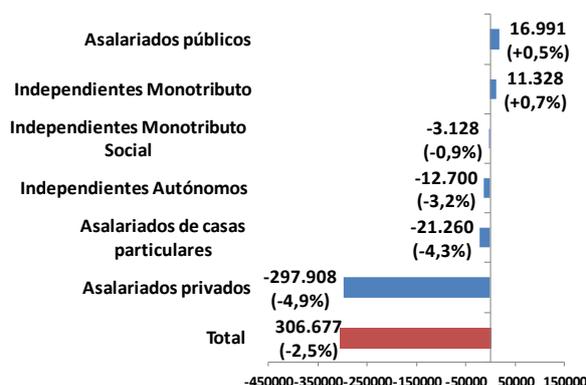
Continúa la fuerte reducción de trabajo registrado iniciada con la pandemia

De acuerdo a los datos para el total del país del **tercer trimestre de 2020** elaborados a partir de la información mensual del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), **la cantidad total de trabajadores registrados descendió en 306.677 personas** respecto a igual trimestre de 2019. Esto representa **una caída interanual del 2,6%**.

Si bien la destrucción de trabajo registrado se inició en el cuarto trimestre de 2018 y se venía desacelerando en la segunda mitad del año 2019, el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) impactó negativamente sobre esta tendencia. No obstante, en el mes de mayo se produjo la mayor caída, que llegó a los -394.557 trabajadores, un valor realmente preocupante. A partir de allí la disminución se ha venido desacelerando, pero aún continúa por encima de los 300 mil puestos de trabajo.

Al descomponer en las distintas modalidades la variación interanual del tercer trimestre de 2020 (Gráfico Nº 10) se puede apreciar que la mayor variación negativa se dio en los **asalariados privados, con una destrucción de -297.908 puestos de trabajo (-4,9%)**. Asimismo, **disminuyó el número de asalariadas de casas particulares (-21.260), independientes autónomos (-12.700) y monotributistas sociales (-3.128)**. Por el contrario, las únicas excepciones fueron el incremento de **monotributistas (+11.328) y de asalariados públicos (+16.991)**.

Gráfico Nº 10: Variación de la cantidad de trabajadores declarados al SIPA entre el III trimestre de 2019 y III trimestre de 2020 según modalidad de la ocupación (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Hay que tener presente que estos últimos incrementos no necesariamente significan una creación de puestos de trabajo. Para interpretarlo hay que tener presente los criterios operacionales para trabajadores con pluriempleo que utiliza el SIPA. Es decir, en el caso de los trabajadores que tienen más de un empleo y esos puestos corresponden a modalidades ocupacionales diferentes, se categoriza de manera unívoca al trabajador en la modalidad que tenga el mejor orden de acuerdo al siguiente: Asalariado Privado; Asalariado Público; Independiente autónomo; Independiente monotributo; Asalariado de casas particulares; Independiente monotributo social. Así por ejemplo, si una persona era asalariada privada y monotributista, cuando pierde el trabajo de la primera modalidad, luego aparece en las cifras de la segunda.

En este sentido, estos cambios empeoraron la tendencia que viene ocurriendo desde 2016 en la participación porcentual de cada modalidad de ocupación. En rigor, al comparar el tercer trimestre de 2015 con el tercer trimestre de 2020 la participación de los asalariados privados cayó en 3,3 puntos porcentuales (p.p.) y la de independientes autónomos en 0,1 p.p. En contraposición, la participación conjunta de todos los monotributistas y de asalariadas de casas particulares aumentó en 1,9 p.p. y la de asalariados públicos en 1,6 p.p. (Cuadro Nº 1).

Cuadro Nº 1 – Participación (en %) y variación en la participación (en p.p.) de cada modalidad de ocupación entre los III Trimestres de 2015 y 2020. Total País

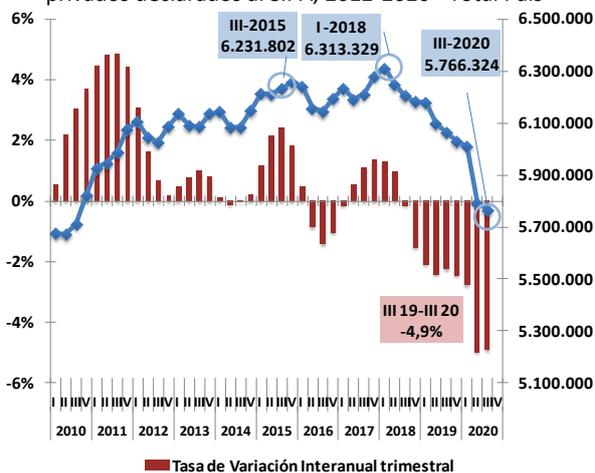
MODALIDAD DE OCUPACION	III-2015	III-2020	Var. 2015-2020
Asalariados privados	52.1%	48.8%	-3,3p.p. ↓
Asalariados públicos	25.6%	27.2%	+1,6 p.p. ↑
Monotributistas y Servicio doméstico	18.9%	20.8%	+1,9p.p. ↑
Independientes Autónomos	3.4%	3.3%	-0,1p.p. ↓
Total	100,0%	100,0%	--

Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Si analizamos **específicamente la situación del sector privado, encontramos que la caída de los 297.908 empleados registrados en ese sector durante tercer trimestre de 2020** representa una disminución del 4,9%, alcanzando la cifra de 5.766.324 personas. **Para comprender la**

magnitud de la destrucción de puestos de trabajo ocurrida, es necesario destacar que este nivel de empleo es el menor de los últimos diez años (Gráfico N° 11). Y lamentablemente dada la continuidad del ASPO durante el último trimestre, la destrucción de empleo registrado persistirá hasta el final del presente año.

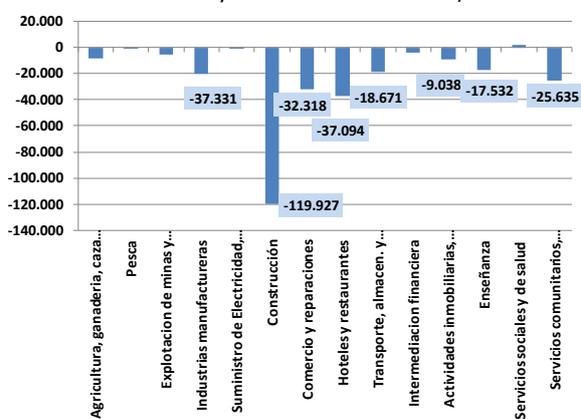
Gráfico N° 11: Evolución de la cantidad de asalariados privados declarados al SIPA, 2012-2020 - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Respecto a las ramas de actividad afectadas al tercer trimestre de 2020 encontramos que casi la totalidad (13 de 14) tuvo pérdidas de empleo. Las más afectadas fueron: **construcción (-119.927)**, **hoteles y restaurantes (-37.094)** y **comercio y reparaciones (-32.318)**. La única que presentó un magro aumento fue **Servicios sociales y de salud (+1.697)** (Gráfico N° 12). La sumatoria de las pérdidas de empleo llega a -299.505 trabajadores y las registraciones a 1.331, lo que arroja el saldo neto negativo de -298.175 asalariados privados.

Gráfico N° 12: Variación del número de asalariados privados declarados al SIPA por rama de actividad (entre el III trimestre de 2019 y el III trimestre de 2020) Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Es decir, que en el tercer trimestre de 2020 la rama más perjudicada fue Construcción. Por su parte, las Industrias Manufactureras sufrieron una pérdida de 20.125 trabajadores, que si bien ese valor representa una desaceleración en la destrucción de puestos laborales, no debemos olvidar que esta rama de actividad viene siendo la más golpeada con pérdidas interanuales de empleo durante los últimos 57 meses. Como una referencia, el último valor alcanzado de 1.081.774 es el segundo más bajo desde que se tienen registros, incluso al alcanzado hace once años en plena crisis económica mundial (Gráfico N° 13).

Gráfico N° 13: Cantidad de asalariados en las Industrias Manufactureras y construcción declarados al SIPA entre 2010 y 2020 (en miles) - Total País



Fuente: elaboración propia en base a datos del SIPA.

Y si comparamos septiembre de 2015 con septiembre de 2020, son un total de 171.423 trabajadores que fueron desplazados de las industrias manufactureras.

Fuerte caída interanual del empleo y aumento de la desocupación y del desaliento en la búsqueda de empleo

A diferencia de los datos provenientes del SIPA, el análisis de las tasas básicas del mercado de trabajo -provenientes de la EPH¹- permite estudiar la dinámica local y nacional, incorporando tanto a los desocupados como a los trabajadores registrados y no registrados con diferentes intensidades de participación².

El resultado del análisis correspondiente al tercer trimestre de 2020 da cuenta de los comportamientos diferenciales a nivel local y nacional, como también los cambios ocurridos respecto al tercer trimestre de 2019, destacando el impacto del ASPO sobre el mercado de trabajo.

En términos generales, en Mar del Plata se presentan los siguientes cambios interanuales: fuerte caída del empleo con un incremento notable de la desocupación y reducción de la subocupación. Los resultados nos remiten a los peores niveles históricos, superando incluso a los de la crisis económica y social 2001-2002. Esta dinámica se replicó a nivel nacional aunque con menor intensidad.

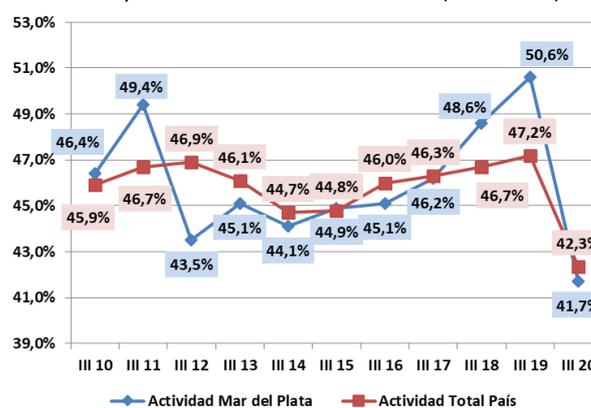
Las tasas básicas del mercado de trabajo

La tasa de actividad mide el porcentaje que representa la Población Económicamente Activa (PEA) -ocupados más desocupados- en relación a la población total y constituye una variable central para dar cuenta del dinamismo del mercado de trabajo.

En el tercer trimestre de 2020 la **tasa de actividad a nivel local cayó con respecto a igual trimestre de 2019 en 8,9 puntos porcentuales (p. p.) alcanzando el valor de 41,7%**. Esto indica que la PEA está integrada por **54.000 personas menos que hace un año** (pasó de 323.000 a 269.000), debido a que esas personas no trabajaron durante el ASPO por diversos motivos (despido, impacto directo por actividad no

permitida o impacto indirecto). Por su parte, en el total aglomerados la disminución fue algo menor (-4,9 p. p.) y su valor alcanzó un nivel de 42,3%, similar al de nuestra ciudad (Gráfico N° 14). **Tanto en Mar del Plata como en total aglomerados, la tasa de actividad llegó a un mínimo histórico.** Es decir, que la oferta de trabajo se redujo considerablemente como efecto del ASPO, que estuvo en sus fases más restrictivas durante el trimestre anterior, pero que generó efectos que aún perduran en la actualidad.

Gráfico N° 14: Tasa de Actividad para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, la **tasa de empleo** (proporción de ocupados en la población total) a nivel nacional, descendió al 37,4% (-5,2 p.p) quedando 10.657.800 ocupados, es decir, 1.300.000 trabajadores menos que en el tercer trimestre de 2019. **En Mar del Plata cayó del 45,4% al 36,2%** (Gráfico N° 15), es decir, **9,2 p.p. menos que hace un año.** Esta disminución es la segunda más elevada respecto a los 31 aglomerados que integraron la muestra, detrás de Ciudad Autónoma de Buenos Aires (-9,5%). En valor absoluto, para Mar del Plata representa una baja de **56.000 trabajadores y trabajadoras** respecto a igual trimestre del año anterior, quedando ocupadas un total de 234.000 personas. Asimismo, nuestra ciudad quedó entre los seis aglomerados con menor tasa de empleo.

Por otra parte, al analizar la serie de datos para nuestra ciudad desde 2003 a la fecha, **esta es la peor disminución del empleo para un tercer trimestre y, a su vez, los valores alcanzados representan mínimos históricos.** Recordemos que la peor caída del empleo de la historia de Mar del Plata se había dado en el segundo

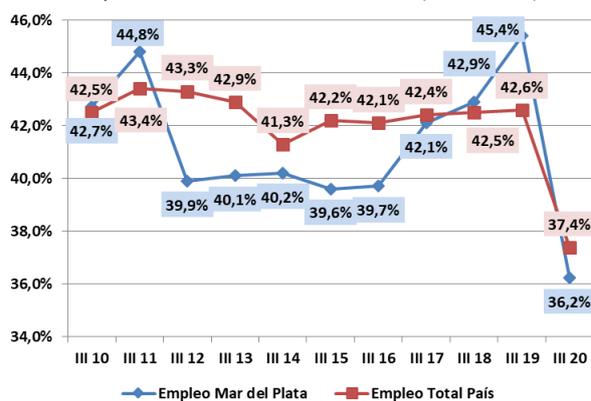
¹ La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) relevada por el INDEC estima la dinámica del mercado de trabajo sobre un total de 31 aglomerados urbanos, entre los que se encuentra Mar del Plata.

² Los indicadores de mercado de trabajo del periodo 2007-2015 deben ser considerados con ciertos recaudos. Asimismo, los cambios implementados desde el II trimestre de 2016 en cuanto a cobertura geográfica y diseño muestral. Más información en: [Informe de prensa INDEC](#).

trimestre de 2020 (Ver [Informe Sociolaboral N° 30](#)), momento en que el ASPO se encontraba con mayores restricciones. En este sentido, en el tercer trimestre hubo una leve recuperación del empleo respecto al segundo trimestre. Sin embargo, dado que el INDEC no publicó aún la información sobre la composición del empleo, no se puede analizar la calidad del mismo. Es probable que haya habido un mayor cuentapropismo para cubrir o complementar el ingreso familiar.

Un dato a tener en cuenta es que dentro de los ocupados también se considera a aquellos "...suspensos por menos de un mes y a los de 1 a 3 meses que no hayan buscado activamente trabajo en la semana de referencia". Por ende, dentro de los ocupados también hay personas que no estaban realizando su actividad habitual, pero su relación laboral y su fuente de ingresos (no necesariamente como salario completo) perduraba.

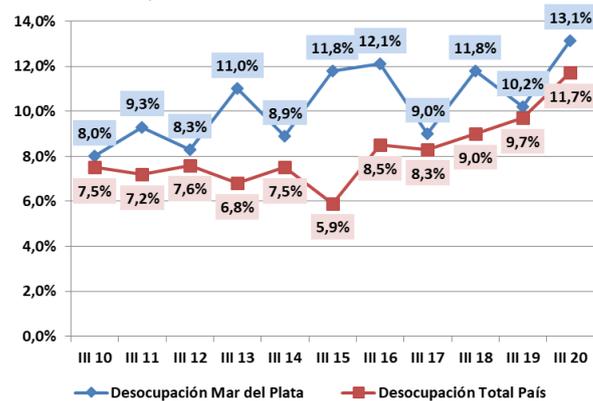
Gráfico N° 15: Tasa de Empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Por su parte, en el tercer trimestre de 2020 la **tasa de desocupación** (proporción de desocupados en la PEA) tuvo un comportamiento diferencial a nivel local respecto del resto de los aglomerados. En el total aglomerados creció del 9,7% al 11,7% (1.415.000 personas). En cambio, **en Mar del Plata aumentó cerca del 30%: pasó del 10,2% al 13,1%**, e incluye a 35.000 personas desocupadas (Gráfico N° 16). Este valor, ubica a nuestra ciudad entre los tres **aglomerados con peor nivel de desocupación**, detrás de Partidos del Gran Buenos Aires (14,8%) y Gran Córdoba (14,3%).

Gráfico N° 16: Tasa de Desocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Recordemos que para que una persona sea considerada desocupada, no sólo no debe haber trabajado ni una hora en la semana de referencia, sino que debe haber buscado trabajo activamente durante el último mes. Si bien en el tercer trimestre las restricciones del confinamiento fueron menores que en el segundo, lo cierto es que se pueden haber reducido las expectativas de conseguir un empleo por parte de quienes no trabajan. Es decir, que pueden estar operando factores de **desaliento en la búsqueda** junto con la imposibilidad económica de desplazarse para realizar la búsqueda de empleo.

Por otra parte, las técnicas de recolección de datos se vieron modificadas durante este período, dado que las entrevistas se hicieron por vía telefónica, obteniendo una reducción de la tasa de respuesta y la disminución de la precisión de las estimaciones. Como lo precisa el propio organismo, "es importante destacar que hasta que no se realicen estudios que permitan descartar o medir los sesgos producidos por los cambios en la operativa de la encuesta, las estimaciones no son estrictamente comparables con las estimaciones de trimestres anteriores"³.

Para comprender un poco más la situación laboral y el comportamiento de búsqueda podemos hacer un **ejercicio de descomposición** del incremento de la tasa de desocupación y una **simulación** que represente el hipotético caso que todas las personas que se quedaron sin trabajo hayan realizado la búsqueda activa de empleo, lo que implicaría que sean consideradas desocupadas.

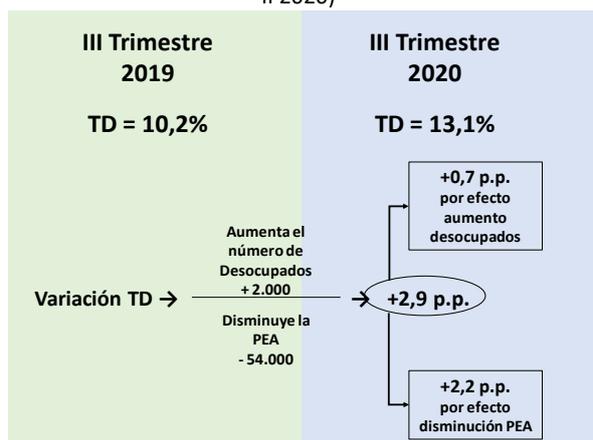
³ Ver INDEC (2020) [Trabajo e ingresos, Vol. 4, n° 5](#).

Descomposición de la variación en la tasa de desocupación

El incremento de la tasa de desocupación se puede descomponer en el efecto provocado por variaciones en la PEA y en el generado por los cambios en la cantidad de desocupados. A nivel nacional, el aumento de 2 p.p. se encuentra explicado tanto por el aumento en la desocupación como por la disminución de la PEA.

Mientras que en Mar del Plata, el incremento de 2,9 p.p. está explicado principalmente por la caída del número de ocupados (que generó disminución de la PEA) y no por la mayor cantidad de desocupados. En cifras, el aumento de 2.000 desocupados impactó en +0,7 p.p. en la tasa de desocupación y la disminución de 54.000 personas de la PEA provocó un incremento de 2,2 p.p. en este guarismo (Esquema N° 1).

Esquema N° 1: Descomposición de la variación de la Tasa de Desocupación en el aglomerado Mar del Plata (II-2019 al II 2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Simulación de la tasa de desocupación con tasa de actividad constante

Dado que en los distintos aglomerados el comportamiento de búsqueda de trabajo se puede haber visto interrumpido debido a las medidas de aislamiento obligatorio, la tasa de desocupación efectiva no parece ser un indicador válido para comparar este fenómeno entre aglomerados. Por este motivo, realizamos una simulación (de máxima) de la tasa de desocupación por aglomerado partiendo del supuesto de que todas las personas que dejaron de trabajar (caída interanual del número de ocupados) hubieran realizado la búsqueda activa. Esto implica que la PEA se quede inalterada.

Para comprender el ejercicio, podemos analizar el caso de Mar del Plata, donde la cantidad de ocupados disminuyó en 56.000, de los cuales sólo 2.000 pasaron a engrosar las filas de la desocupación. Los restantes 54.000 no pudieron buscar trabajo y por ende, la encuesta los categoriza como inactivos. Tomando en cuenta el crecimiento poblacional, esos números quedan:

Variación de ocupados	+	Variación de desocupados	=	Variación de PEA
-59.000		+ 2.000		= -57.000

En esta simulación computamos a las 59.000 personas como si todas hubieran podido buscar trabajo, que sumadas a las 34.000 que eran desocupadas en el segundo trimestre de 2019 tendríamos un total de 93.000 personas. Al dividir este último número con la PEA constante de 323.000 personas nos queda una tasa de desocupación hipotética de 28,4%.

Al realizar el cálculo para todos los aglomerados (ver Cuadro N° 2), vemos que Mar del Plata estaría liderando el ranking, y eso se debe a que fue el segundo aglomerado con mayor caída del empleo. La simulación permite detectar que Partidos del Gran Buenos Aires se encontraría en el tercer lugar del ranking (en vez del 1°) si todos los que perdieron el empleo hubieran podido buscar trabajo. Algo similar ocurrió con otros tres aglomerados que tuvieron pérdidas de empleo elevadas, como CABA (pasa del 12° al 4°) Gran Tucumán-Tafí Viejo (del 7° al 2°) y San Nicolás-Villa Constitución (del 11° al 5°).

Cuadro N° 2: Tasa de Desocupación (TD) y simulación (TD Hip) para el segundo trimestre de 2020.

Aglomerado	TD	Rank	TD Hip	Rank
Mar del Plata	13,1%	3 °	28,4%	1°
Gran Tucumán-Tafí Viejo	11,0%	7 °	26,8%	2°
Partidos del Gran Buenos Aires	14,8%	1°	26,3%	3°
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	10,4%	12°	24,6%	4°
San Nicolás-Villa Constitución	10,5%	11°	21,7%	5°
Total 31 aglomerados urbanos	11,7%		20,8%	

Fuente: elaboración propia en base a la EPH

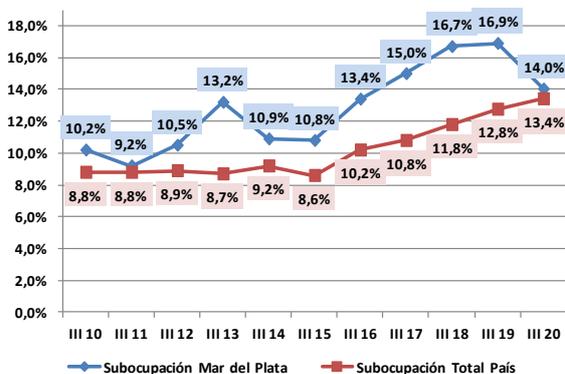
Con la finalidad de indagar la composición de la población ocupada en un contexto de caída del empleo, resulta pertinente estudiar los cambios en algunos indicadores complementarios que den cuenta de la calidad de los trabajos.

Indicadores complementarios

Un indicador indirecto respecto a la calidad de la ocupación es la **tasa de subocupación**, que representa la cantidad de ocupados (que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias) como proporción de la población económicamente activa.

A nivel nacional, este indicador aumentó del 12,8% al 13,4%. Mientras que a **nivel local cayó del 16,9% al 14,0%** (Gráfico N° 17). **En valor absoluto se pasó de 55.000 a 38.000 subocupados**, un valor realmente bajo para un segundo trimestre. Sin embargo esto no puede ser visto como un cambio positivo, dado las razones de la disminución pueden encontrarse en que un proporción de aquellas personas que usualmente son subocupadas, durante la fase inicial del ASPO perdieron el trabajo o no pudieron trabajar, situación que perduraría en el tercer trimestre de 2020.

Gráfico N° 17: Tasa de Subocupación para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)

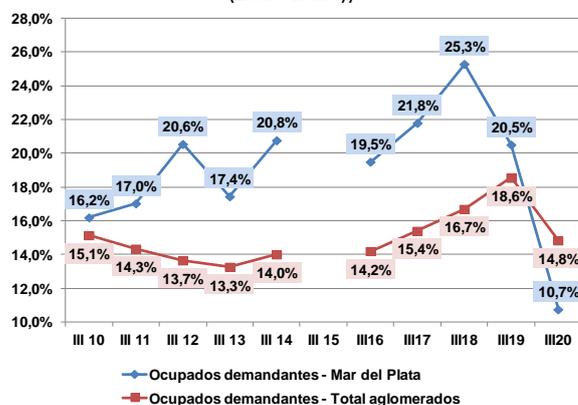


Fuente: elaboración propia en base a la EPH

Al descomponer la tasa de subocupación entre los que buscan trabajo y quienes no buscan, encontramos mayores evidencias respecto al **desaliento en la búsqueda de empleo** en la ciudad de Mar del Plata. **La subocupación demandante fue del 5,8% y la no demandante del 8,2%**. Este último valor representa un **récord histórico para la ciudad**.

Por otra parte, **la proporción de ocupados que demanda un empleo (respecto a la PEA) cayó a un mínimo histórico para un tercer trimestre (10,7%, valor que involucra a 29.000 personas)** (Gráfico N° 18). Si bien desde 2018 se viene generando un efecto desaliento en la búsqueda de empleo de la población ocupada este valor resulta extremadamente bajo para la ciudad de Mar del Plata (hace un año eran 66.000 personas). La explicación se encuentra relacionada con las causas ya descritas con anterioridad para las tasas de desocupación y subocupación. Es probable que una proporción de personas que era ocupado demandante hace un año, durante el ASPO no haya podido trabajar.

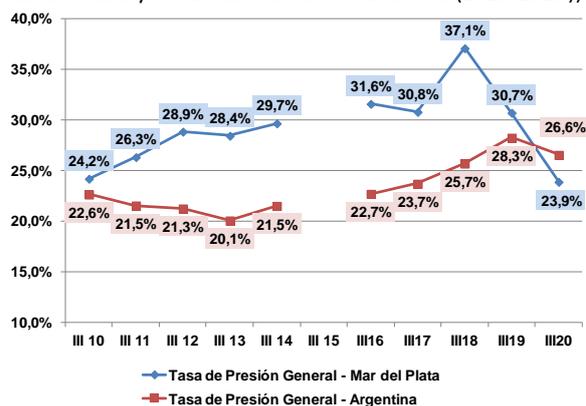
Gráfico N° 18: Tasa de ocupados demandantes para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Si sumamos la tasa de desocupación y la tasa de ocupados demandantes (dado que ambas se calculan como proporción de la PEA) obtenemos la **tasa de presión general**, que considera a todos los buscadores de empleo, ya sean ocupados o desocupados. Este indicador da cuenta de que el **nivel de presión que se ejerce en el mercado de trabajo marplatense cayó del 30,7% al 23,9%** (y representa tan sólo a 64.000 personas, siendo que usualmente involucra a 100.000 personas) (Gráfico N° 19).

Gráfico Nº 19: Tasa de Presión General para el aglomerado Mar del Plata y Total País. Terceros trimestres (2010-2020)



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

En definitiva, el análisis de las tasas básicas da cuenta de la disminución de 56.000 ocupados, de los cuales sólo 2.000 pasaron a engrosar las filas de la desocupación. Los restantes 54.000 no pudieron buscar trabajo y por ende, la encuesta los categoriza como inactivos. En este sentido, el incremento en la tasa de desocupación se produjo principalmente por la caída de la PEA.

Es de esperar que durante el cuarto trimestre de 2020 continúe la desaceleración del impacto negativo del ASPO sobre la economía y el mundo del trabajo. Y es nuestro deseo que durante el 2021 finalmente se consiga controlar la pandemia por COVID-19 y podamos disfrutar de la tan ansiada recuperación de la actividad productiva, acompañada por un incremento del empleo formal tanto para mujeres como varones de todos los grupos de edad.

Grupo Estudios del Trabajo, Diciembre de 2020